

CONDICIONES:

La dirección no se hace responsable de los artículos que aparezcan firmados.

Remitidos, columna..... \$ 10.00

Los remitidos pagarán las impresiones que provoquen.

Por telegrama "TALLER".

Comentamos...

Leyendo a "Renacimiento".

A medida que el Socialismo va tomando más incremento en el país, y con la altura de sus doctrinas va conquistando voluntades y atrayendo elementos hacia su corriente revolucionaria, así mismo van multiplicándose también los refutadores de diversa índole que pretenden estorbar su avance, confundiendo lamentablemente sus doctrinas con otras tendencias peligrosas e inconvenientes, a fin de llevar al ánimo del pueblo y convencerlo con argumentos sofisticados de que el socialismo colombiano es extemporáneo desde todo punto de vista.

Uno de aquellos mal intencionados refutadores es el caballero que con la firma M. D. editorializa en el Nro. 1.164 de "Renacimiento".

Empieza el articulista por afirmar que el socialismo en Colombia es utópico y quimérico.

Preciso es, pues, estudiar serenamente las razones con que el escritor apoya tan aventurada afirmación; pues no hay un solo hecho que demuestre que el socialismo ha pretendido variar la estructura religiosa hasta ahora observada por todos los colombianos. Y si lo quimérico del socialismo está, como lo dice el articulista, en que lo excelente de nuestras condiciones sociales no permite adoptar doctrinas difícilmente aceptadas en naciones carcomidas y viciosas, nosotros preguntamos: Cuáles son las excelentes condiciones sociales de un país en donde constantemente se observan las más hondas y odiosas diferencias de clases y de partidos, donde el capitalismo lejos de fomentar las industrias, especula con intereses usurarios al pueblo trabajador; donde se relega al olvido los proyectos de leyes sobre protección obrera y son letra muerta las pocas y deficientes leyes en este sentido conseguidas; donde el obrero es un paria despreciable y donde el trabajo es valorizado por capitalistas sin conciencia? Qué adelanto hay en nuestras ciencias, en nuestras industrias, en nuestras artes y, especializando, en nuestra milicia, por ejemplo, que no haya tenido su origen y sea un reflejo de la civilización de aquellas naciones carcomidas y viciosas de que nos habla el articulista? Y en cuanto a la dificultad con que en estas naciones son aceptadas las doctrinas socialistas, bastaría con que el escritor que tal afirma se informara de que en Europa es donde con más éxito se ha organizado el socialismo y en donde ha obtenido siempre sus mejores triunfos.

SI UD. NECESITA

que se le fabrique un par de argollas de último estilo y de hermosísimo grabado, un anillo de artístico monte o esmaltado, o cualquier otra joya de gusto, váyase a la

RELOJERIA Y JOYERIA

de Rafael Botero G. en donde además encontrará Ud. un completo surtido de relojes de mesa y de bolsillo.

LOCAL.—Bajos del Edificio de D.

RAFAEL JENARO MEJIA

No vivimos bajo el dominio de castas privilegiadas, pero sí bajo el de los más odiosos y estúpidos cacicazgos y sometidos a la omnipotente voluntad de los gamonales de parroquia y de los dirigentes políticos que nos humillan y explotan incesantemente. Y cuando en este democrático país se halla en la Presidencia a un hijo del pueblo, es porque en éste dominan los sentimientos aristocráticos, está en inteligencia con aquellos gamonales y les garantiza su hegemonía.

Muchas y muy feraces tierras tenemos, pero todas pertenecientes a capitalistas que no las dan para trabajarlas con un 10% de tributo como lo hacen los de la viciosa y carcomida Europa, sino con un 50%, o sea la mitad del trabajo individual. Nos quedan la Gongira, el Chocó y el Putumayo, donde el colombiano que se aventure si no parece víctima del hambre o las enfermedades, es atropellado en su persona y en sus derechos por los invasores audaces que, prevalidos de la indolencia de nuestros gobiernos para con los moradores de aquellas lejanas tierras, hacen y deshacen, como les viene en gana, en nuestro territorio.

Termina el articulista manifestando que ama los ideales democráticos y las sabias reformas sociales, y se muestra partidario de que el obrero obtenga las garantías a que tiene derecho y las haga respetar, pero al mismo tiempo afirma que lo que teme es el Socialismo al que considera como un peligro feroz. Y como quiera que el Socialismo colombiano no busca ni pretende más que las reivindicaciones de que el articulista nos habla y a las que dice amar y defender, tenemos que concluir con que a lo único que le teme es al nombre. Así, pues, que si descartáramos éste, tendría por fuerza que convenir en que el Socialismo colombiano, no sólo no es extemporáneo, y tiene razón de ser, sino que es como lo estamos viendo un hecho real, aplastante e irrefutable, y que los que como él lo atacan y buscan todos los medios de estorbar su desarrollo, lo están haciendo de una manera enteramente sistemática.

Oportunidad.

Joven activo y honrado ofrece sus servicios al comercio como agente viajero para los Departamentos de Boyacá y Santander.

Entenderse en la Tipografía Modelo hasta el 1º de Diciembre. ●

TARIFA

Aparece por ahora los sábados.

Serie de 10 números..... \$ 0,30

Número suelto..... \$

" atrasado..... \$ 5

AVISOS

Centímetro lineal de columna... \$ 0,5

En página de lectura..... \$ 0,7

Aviso contratado por más de diez veces precio convencional.

De la sindicalización dentro del Socialismo.

Yo no sé porqué se me vino a la mente lo de Enrique Ford, de que hay dos ilusos: el millonario, que cree que acumulando dinero puede acumular poder verdadero, y el otro es el reformador sin un centavo.

También me acuden estas palabras escritas en 1910: Quién es el que roba a los proletarios los años de vida a que tenían derecho natural, como hijos de una raza y como habitantes de una región? Quién sino el hambre, la miseria, las privaciones, que lentamente minan su salud y debilitan su organismo? El salario basta cuando más para salvar al proletario de una muerte inmediata por el frío o por el hambre, pero no para defenderle de una muerte prematura, causada por la insuficiencia de alimento, de vestido y de reposo.

Y hoy como en ese tiempo sigo diciendo que, a medida que uno va retirándose del aire azul de la montaña, del ambiente primaveral de las praderas y se va acercando a las grandes aglomeraciones de seres vivientes, a los enjambres de alimañas y pasiones humanas que se llaman ciudades, va viéndose el hambre pintado en el rostro de la mayor parte de los hombres.

Parece que éste castigo se impusiera a la humanidad cuando por soberbia y ambición se reune desordenada, para explotarse mutuamente; porque el orden es imperado por la fuerza y hecho ley para reglamentar el mejor modo de comerciar entre nosotros mismos con el muy sano fin de darnos propiedades, que nos imponen el ingrato deber de defenderlas con la propia vida. Con todo esto, cómo se resiste si nos cargan encima sistemas oprobiosos de gobierno, que tienen por consigna ir hambreado poco a poco las multitudes para poder humillarlas fácilmente?

Por asociación de ideas encuentro que concuerda la verdad de Ford, con su corolario el de los gobiernos malvados, que a fuerza de cargar con impuestos a un pobre infeliz pueblo, que nada se saca con producir si no hay consumo por falta de dinero en poder de cuatro, como sucede en esta Colombia. Pero así mismo es iluso el que hambrea a sus conciudadanos, para humillarlos y hacerlos súbditos del peor tirano que es el despotismo fiscal.

No sé si de tanto hambrear al pueblo en lugar de humillarlo, se le ensorberca más, y entonces gane la partida el reformador sin un centavo. Esta sordidez proditoria de los gobiernos